



#tuitsdecultura

El enemigo de mi enemigo no es necesariamente mi amigo. La administración de Trump y el régimen islámico en Iran no son amigos ni de los iraníes ni de los americanos <http://people.Support> los derechos humanos del pueblo iraní, pero se opone al enfrentamiento militar.

@azarnafisi Azar Nafisi Escritora

A veces, cuando nos dejamos llevar por el momento en la historia, con tanta vida en juego, es emocionalmente abrumador. Es difícil mostrar esos sentimientos en público, pero ayuda a otros a acceder a lo que han estado reprimiendo. En cuanto a @fordnation, hay un lugar especial en el infierno.

@NaomiAKlein Naomi Klein Escritora y activista

Juego de Tronos es lo mismo de siempre pero con menos gente. Mucha menos gente. Menos gente, menos líos de trama. Es como el ajedrez.

@MNievesAbarca NievesAbarca Escritora



JEAN-PAUL PELLISSIER / REUTERS

quienes ordenaron erigirlos, han creado a su juicio un mundo peligroso que nos devuelve a situaciones "propias de 1939". E incluso "a la Edad Media".

Junto al director de *Amores perros* o *Babel*, ganador de cinco Oscar, integran el jurado de la Sección Oficial del certamen cuatro mujeres y cuatro hombres de lo que seis son cineastas y dos, actrices. Se trata del griego Yorgos Lanthimos, el polaco Pawel Pawlikowski, la estadounidense Kelly Reichardt, la italiana Alice Rohrwacher, el serbio Enki Bilal y el francés de origen marroquí Robin Campillo, como realizadores, y de Maimouna N'Diaye (Burkina Faso) y Elle Fanning (EE.UU.) como intérpretes. Iñárritu aludió a esa multiplicidad de orígenes como ejemplo de diversidad opuesto a las ideas excluyentes que atribuyó a Trump y los de su clase.

El festival quedó definitivamente inaugurado con una gala que, presentada en español por Javier Bardem junto con la cantante anglofrancesa Charlotte Gainsbourg, ofreció todo el relumbrón esperable. Aunque no todo fue brillo en la gran cita europea del cine. Cannes criticó, pero también fue criticado. La asociación estadounidense Women and Hollywood recogió miles de firmas contra la concesión de la Palma de Oro de Honor al actor francés Alain Delon por las opiniones de índole "racista, misógino y homófobo" que pronunció en el pasado. Ya se sabe que no hay Cannes sin polémica, y ésta es la primera de la presente edición.●



DOCSBARCELONA

La *Aquarela* de Kossakovsky es un viaje por el poder del agua

El mejor cine documental invita en Barcelona a reflexionar sobre feminismo o gentrificación

Naturaleza y política en el DocsBarcelona

ASTRID MESEGUER
Barcelona

El Festival Internacional de Cinema Documental de Barcelona alcanza su 22.ª edición con una programación que es una auténtica muestra de lo mejor de la producción mundial de documentales. La espectacular *Aquarela* del ruso Victor Kossakovsky es la encargada de dar el pistoletazo de salida hoy a un certamen que durante diez días proyectará 41 películas procedentes de 26 países, entre ellas algunas joyas premiadas en el festival de Sundance, así como títulos con notable presencia catalana. Todos ellos invitan a reflexionar so-

bre temas tan variados como política, feminismo, naturaleza o gentrificación. Es decir, cuando uno se adentre en las salas del los Aribau Multicines y el CCCB saldrá con una visión más amplia de esa realidad que a veces se nos antoja inalcanzable.

Aparte de las secciones oficiales, este año se apuntan otras dos nuevas a competición: la sección oficial latitud, con siete filmes iberoamericanos, y What the Doc!, que acercará al público propuestas vanguardistas y arriesgadas. Y entre las masterclasses, imprescindibles las de Kossakovsky y Joe Bini, montador habitual de Werner Herzog.●

Los imprescindibles del festival

Aquarela. Los documentales del ruso Victor Kossakovsky son experiencias únicas cargadas de la intensidad de imágenes que buscan siempre impactar al público. La película que inaugura el DocsBarcelona es una oda sensorial al poder del agua que transita entre la poesía y la destrucción que causa el cambio climático.

Honeyland. Otro título con la naturaleza como protagonista es la cinta macedonia dirigida por Tamara Kotevska y Ljubomir Stefanov centrada en el mundo de la apicultura que ganó tres premios en Sundance.

Me llamo Violeta. El documental puede ser una herramienta para dar a conocer los problemas a los que se enfrentan jóvenes transgénero. Un ejemplo es este relato codirigido por Marc Parramon y David Fernández de Castro centrado en la figura de Violeta, hija del actor Nacho Vidal.

City for sale. La cosecha catalana se amplía con esta cinta de Laura Álvarez que aborda la transformación de Barcelona a raíz de la turistificación y la especulación inmobiliaria.

Avec un sourire, la révolution! Esta producción canadiense firmada por

Alexandre Chartrand es una mirada externa sobre el *procés* a raíz de los hechos vividos en Catalunya el 1-0.

Ojo Guareña. La artista visual Edurne Rubio se adentra en un oscuro viaje hasta una cueva de Burgos en los que el espectador solo oír en muchos momentos lo que ocurre en su interior, sin ver absolutamente nada.

Botero. Don Millar desvela los secretos más íntimos del artista Fernando Botero, célebre por resguardar su privacidad a toda costa.

El caso de Alcàsser. Un plato fuerte del certamen será el primer capítulo de la docuserie de Netflix dirigida por Elías León Siminiani sobre el mediático asesinato de tres adolescentes en esta localidad valenciana en 1992.

(M)otherhood. Las directoras Laura García Andreu e Inés Peris Mestre rompen con el mito romántico de la maternidad y defienden el derecho de la mujer a no ser madre.

El Pepe, una vida suprema. El polifacético artista serbio Emir Kusturica echará el cierre de esta edición con un retrato del expresidente uruguayo José Mujica.

Jordi Balló



Todo será documental

Quizás es por la proximidad de la exposición de Kubrick, pero la fotografía de cubierta de ayer en *La Vanguardia* con la imagen de un bombardero B-52H norteamericano amenazador que parecía volar sobre el Golfo Pérsico, me transportó inmediatamente hacia un fotograma muy similar, por composición y encuadre, del film *Doctor Strangelove*, en la que esta imagen del bombardero se asocia a los militares y políticos enloquecidos que están encerrados en una *war room*, dispuestos a iniciar una guerra nuclear. Esta relación entre ficción anticipatoria y realidad tangible es aludida en una memorable viñeta de Joe Data en el *The New Yorker* de esta semana: en una librería, una mujer está desplazando una serie de libros de las estanterías de ficción, prácticamente vacías, hacia las de no ficción, llenas a rebosar. Los libros que lleva en las manos y que buscan lugar en los espacios de no ficción, son clásicos de la anticipación: *1984*, *El cuento de la criada*, *Fahrenheit 451*, *A clockwork orange*, *Un mundo feliz*, *El proceso*, *Los juegos del hambre*, *La carretera*, *El planeta de los simios*... En su gran mayoría, estos títulos literarios han motivado respectivas adaptaciones cinematográficas o televisivas, y gracias a esta fuerza de la visualización, somos capaces de entenderlos como una parte explicativa del mundo en el que nos movemos. Títulos que certifican la tendencia de cómo la comprensión del planeta a través de los relatos que la abordan indirectamente, toma cada vez más fuerza en la producción cultural. Como bien ha expresado Jordi Carrión, la ciencia ficción es ahora mismo el nuevo realismo.

Pero si la ficción es capaz de explicarnos la realidad, también se produce un movimiento aparente-

Cada vez los mejores referentes del cine contemporáneo parten de alguna rendija de realismo, de alguna filiación documental

mente inverso, pero que debe entenderse en la misma dirección. Cada vez los mejores referentes del cine contemporáneo parten de alguna rendija de realismo, de alguna filiación documental que nos hace sentir una vibración de verdad sobre la que se edifica una película aparentemente de ficción. Para situarnos en el contexto cultural cercano, filmes recientes como *Entre dos aguas* de Isaki Lacuesta, *Con el viento* de Meritxell Colell, *O que arde* de Oliver Laxe o *Staff Only* de Neus Ballús abordan territorios ficcionados, después de haber establecido una práctica de investigación documental sobre el terreno y de extracción de las propias vivencias de los actores y no actores que los representan. Las obras que resultan responden a territorios de nueva percepción. El espectador está aprendiendo a instalarse en este espacio de fronteras indefinidas, con la plena conciencia de que todas estas obras están hechas para establecer un gran nivel de complicidad en el despertar edípico de la verdad. Hay que afrontar lo que vemos, aunque no nos guste, porque su comprensión nos hará mejores, con espíritu de regeneración. En esta línea, hoy se inaugura una nueva edición del Docs Barcelona, con un filme de Viktor Kossakovsky, *Aquarela*, sobre la fluidez, fragilidad y fortaleza del agua. Es una manera de ver la belleza del planeta y un aviso sobre su malestar. Un filme sobre el presente que nos transporta hacia el futuro: es ciencia ficción documental.